

PLAZA PUBLICA

Los Resultados del P.S.T. Balandronadas sin Límite Independencia, Requisito

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

El Instituto Mexicano de Estudios Políticos (IMEP) publica semanalmente un boletín de "Análisis político" (SIGUE EN Pág. 7).

Lunes 2 de Agosto -79
"Plaza Pública"

cuya lectura es sumamente provechosa, por las reflexiones y los informes que contiene. Como se sabe, el IMEP, dirigido por el sociólogo Jaime González Graff, es una asociación civil, patrocinada por algunos empresarios y profesionales distinguidos —entre los cuales se contaron o cuentan personajes como don Lorenzo Servitje, que es un garbanzo de a libra entre los patrones mexicanos; el doctor Francisco González Pineda, sicólogo distinguido; el abogado Raúl Medina Mora, participante en diversos esfuerzos cívicos, etcétera—. Su primer director fue Antonio Delhumeau, quien ahora lo es de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

En su número del 23 de julio, "Análisis político" contiene una tabla con los resultados de las elecciones, con base en "la información proporcionada por la Secretaría de Gobernación sobre 21 distritos y la información aparecida en el periódico El Día sobre 81 distritos. De estos últimos y de tres faltantes, la Secretaría de Gobernación, a través de su oficina de prensa, se negó a proporcionar los datos". Estos distritos misteriosos son el tercero de Coahuila, el sexto de Chihuahua; y el noveno de Sinaloa.

El cuadro de resultados así obtenido ofrece mucho material para el análisis, que debe ser abordado a partir de diversos enfoques. Empezaremos hoy por examinar cómo le fue al Partido Socialista de los Trabajadores, porque a juzgar por la imagen que de sí mismo propagó, aparece como el gran derrotado del proceso electoral.

En efecto, los dirigentes del PST habían proclamado multitud de veces que su partido emergería de las elecciones como la segunda fuerza política del país. Finalmente aparecieron como la sexta, apenas por encima del PARM, pues hasta el Partido Demócrata Mexicano, que también estuvo por debajo de las expectativas que en torno suyo se habían forjado, lo sobrepasó, según los datos del cuadro de "Análisis político" referido a las elecciones uninominales.

Las balandronadas del PST consistían en augurar que ganarían hasta seis millones de votos, si bien algunos de sus líderes admitieron ya en meses cercanos al acto electoral que "sólo" obtendrían tres millones. Anunciaban también que ganarían más de cuarenta diputaciones mayoritarias. Y en la consulta nacional de 1977, cuando se presentaron partidos y personajes a opinar sobre la reforma política, la ponencia del PST fue la única entre los partidos minoritarios que demandó no reducir el número de afiliados necesario para que un partido obtenga registro definitivo, en una actitud de soberbia y falta de solidaridad con las agrupaciones pequeñas que ahora puede ser contrastada con los hechos.

El PST obtuvo apenas el 2.13 por ciento de la votación total nacional en las elecciones uninominales, en contraste con el 70.37 del PRI; el 10.76 del PAN; el 5 por ciento del PCM; el 2.75 del PPS; el 2.4 del PDM y el 1.73 del PARM. En números absolutos, el PST llegó apenas a 291,780 sufragios, que significan poco menos que la décima parte del cálculo conservador de los dirigentes pesetistas.

Hubo entidades en que la votación en favor del PST fue prácticamente inexistente. En Quintana Roo, Campeche y Yucatán tuvieron menos de quinientos votos en cada una de las entidades. Naturalmente, obtuvieron su mayor porcentaje en el Distrito Federal, como ocurrió a todos los partidos, no sólo porque aquí se observa la mayor concentración demográfica del país y el mayor grado de participación política, sino porque la mayor parte de los partidos sólo hacen campañas y dan a conocer sus postulados en las zonas urbanas. En la ciudad de México, el PST llegó apenas a poco más de cien mil votantes. Sus otros cúmulos importantes los obtuvo en el Estado de México (sin duda por la actividad de la lideresa América Abaroa, que encabeza grupos de colonos en Naucalpan) en donde 35,000 personas votaron en su favor; así como en Veracruz, Jalisco y Guerrero, donde llegó a contar 28,000, 20,000 y 14,000 sufragios, en números redondos. Adviértase que sumadas estas cinco entidades dan las dos terceras partes del voto pesetista, lo cual indica su escasa penetración en el resto del país.

Muchas razones pueden explicar este fenómeno. En primer lugar, había una evidente exageración en las afirmaciones de la dirección del PST. Vaya usted a saber por qué las formulaban: si para "petatear", como hacen los jugadores de pócar; o para inducir la "profecía que se cumple a sí misma"; o para introducir elementos de confusión. El hecho es que las hacían.

Y aunque su suerte no fue muy diferente de la que afectó al PDM, en el caso del PST no es atrevido conjeturar que su dependencia respecto del PRI (¿no llegaron sus dirigentes a decir que Sansores formaba parte del sector progresista del partido en el gobierno?) contó en su desfavor, pues muchos habrán preferido votar por la matriz y no por la sucursal.